

LA PRÁCTICA EDUCATIVA.

Aprender es una necesidad y puede ser también un deleite. Es parte de la felicidad y el bienestar. Por lo tanto se disfruta cuando se logran los objetivos de aprendizaje. En la Biblia se observa el siguiente patrón educativo:

Dios - - Cristo = fuente del conocimiento y del saber.

Colosenses 2:3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Por tanto Dios debe ser nuestro guía en la práctica educativa, para lograr resultados efectivos y gozo durante el aprendizaje.

En su presencia hay plenitud de gozo.

Dios es el Maestro y enseña por medio de su Palabra a sus discípulos lo que es bueno, justo y verdadero, y estas cosas producen felicidad.

La Biblia muestra que Dios emplea diversos métodos para dar la enseñanza (memorista, tradicional, conductista, constructivista, empírico, vivencial, lúdico, basado en competencias, todos estos nombres manejados en el ámbito educacional).

La Dirección de la Escuela ha establecido el gozo como forma de vida en la comunidad escolar. Es fruto del Espíritu Santo. Los maestros deben ser llenos del Espíritu Santo. Por lo tanto podemos decir que nuestro modelo es un modelo Lúdico. Lúdico se refiere a un modelo de enseñanza, pero también se refiere a un estilo de vida. Se basa fundamentalmente en crear un ambiente vivencial basado en la presencia de Dios a través de un proceso educativo y espiritual que dé lugar a ello. El gozo de Dios se transmite a los maestros por medio de Cristo quien es La Palabra viva de Dios y los maestros lo transmiten a los alumnos y a los padres, y entre éstos también unos a otros. De ahí que se les pide a los maestros que saluden, que sean amables, que sepan hacer a un lado el odio, el rencor, la envidia, etc., dando lugar a la amabilidad y a la paz interior, al entusiasmo de vivir y al gozo de enseñar. No hacerlo es dañar la sensibilidad de padres, alumnos y compañeros de trabajo, lo cual no contribuye a un ambiente grato basado en Dios.

Mtro. Gualberto Villarreal Bustos.